



CATEQUESIS PRE BAPTISMAL



Como ya anunciábamos en la Hoja del 15 de enero, este martes 31 vamos a tener la primera sesión del segundo cursillo de Catequesis Pre Bautismal, para padres y padrinos que desean bautizar a sus hijos. Las siguientes sesiones serán los martes **7 y 14 de febrero**, a las 8 de la tarde en el Centro Parroquial de Ejea (Dr. Fleming, 14)

El Directorio Diocesano para la Iniciación cristiana, de nuestra diócesis de Zaragoza dice sobre la celebración de Bautismo: *“La celebración del Bautismo de niños se realizará tras una preparación adecuada de padres y padrinos. Esta preparación la ofrecerá la parroquia donde reside la familia o donde viven su fe. Es responsabilidad de la parroquia ofrecer los medios apropiados para que el significado del Bautismo sea asumido con responsabilidad. Nos parece una buena preparación la que conste de tres encuentros... La celebración del Bautismo se realizará en la parroquia que pertenece o en la que vive su fe la familia del niño. Cuando se realice en otro lugar por motivos extraordinarios se exigirá la misma preparación y la autorización por escrito de párroco”*.

CANDELARIA Y SAN BLAS



Este jueves día 2 de febrero celebramos la fiesta de la Presentación del Señor en el Templo (la fiesta de la Candelaria). Todos los años, en este día, bendecíamos y encendíamos las velas recordando la presentación del Señor en el Templo “Luz que alumbró a las naciones”, como dice Simeón, pidiendo que nos alumbrase a nosotros. Este año pediremos, que el Señor ilumine nuestras vidas y nuestro mundo y lo llene de paz y entendimiento. Encenderemos nuestras velas y dejaremos que su luz se prenderá en cada uno de nosotros para que seamos responsables y consecuentes en el cuidado personal y de cada uno de los demás.

El viernes, día 3, celebramos la fiesta de san Blas. Como todos los años, al final de las misas de la mañana y de la tarde, haremos la bendición. Pedimos a san Blas su protección para que nos haga más hermanos y solidarios.

En los pueblos de nuestra Unidad Pastoral, haremos estas celebraciones en el Eucaristía o Celebración de la Palabra del domingo día 5,

celebrando, en algunos de ellos, también a san Águeda.

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA



El 2 de febrero es siempre un día marcado en rojo en el calendario eclesial, un día especial para pararse a valorar y agradecer el don de la vida consagrada tal y como el Espíritu la va suscitando en la Iglesia de cada tiempo. Con el lema, este año: *“Caminamos en esperanza”*

Nuestros obispos acaban su mensaje de este año diciendo: *“En el espejo de Simeón y Ana se mira hoy toda la vida consagrada, consciente del momento que vive y alentada por el deseo de sumarse al compás sinodal de la Iglesia «caminando en esperanza».* Ellos supieron sembrar con paciencia y recoger con gratitud, servir calladamente y cantar de júbilo, esperar a que el Mesías se abriera camino hasta ellos y caminar compartiendo con todos la esperanza del Señor. Reconociendo en su figura el rostro de tantos consagrados y consagradas que caminan *sinodalmente* en esperanza, demos gracias a Dios por la luz que nos llega a través de su vocación entregada y elevemos nuestra oración por la humanidad sufriente, para que llegue el día en que los ojos de todos contemplen a su Salvador”

Nosotros, en especial, daremos gracias a Dios por la comunidad de Hermanas Mercedarias de nuestro pueblo, y pediremos al Señor que les siga ayudando en su tarea formativa, evangelizadora y de testimonio callado.

LA ORACIÓN

La oración, con todo lo que lleva de seguimiento fiel de Jesucristo, no es huida de la realidad, sino el único camino para vivirla con esperanza. Siempre, cada día, es tiempo oportuno para la oración. La oración no es un paréntesis en la vida cotidiana, sino entrar hasta el fondo de la vida real, donde nos encontramos no solo *“con decisiones éticas”* o *“con grandes ideas”*, sino con Dios mismo, con el Dios único que se ha hecho carne, como uno de nosotros, en Jesús quien entregó su vida en una cruz para darnos la gran esperanza de la plena libertad, aquí y ahora *“en estos tiempos recios”* que, al igual que la Santa de Ávila, estamos llamados a vivir como lo que son en realidad: tiempos de gracia y de salvación.

